

OBITUARIO**RAFAEL HERBST
(1936-2017)**

El día 2 de septiembre nos dejó a los 81 años el Dr. Rafael Herbst, había nacido en Hamburgo (Alemania) el 6 de abril de 1936. Con “El Rafa” como lo llamaban sus pares o “Doctor” para muchos de nosotros, establecimos una relación muy especial, ya desde nuestro paso como alumnos de la asignatura Paleontología del Profesorado en Biología y/o de la Licenciatura en Zoología y Botánica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura, de la Universidad Nacional del Nordeste. Allí se desempeñó como joven profesor a su llegada a Corrientes en el año 1968. Su empuje y carisma le permitieron rápidamente rodearse de jóvenes estudiantes y profesionales, a los que posteriormente incorporó a la asignatura y a sus proyectos de investigación. Muy simpático y “entrador”, de contestación rápida y sagaz, creaba rápidamente amistades, aunque su vehemencia a veces lo hacía polémico. Desde temprana edad tuvo que trabajar para ganarse la vida, paralelamente a sus estudios de geología en la Universidad Nacional de Tucumán, desempeñándose como responsable del pesaje de las cargas de caña de azúcar que ingresaban, en horarios de madrugada, a un afamado ingenio azucarero tucumano. Fue el primer egresado de la carrera de la Licenciatura en Ciencias Geológicas de la UNT en 1959 y obtuvo el Doctorado en Ciencias Geológicas en 1963, con su trabajo sobre la geología y flora del Jurásico Inferior de la Formación Roca Blanca (Santa Cruz) bajo la dirección del Dr. Archangelski, especializándose en paleobotánica del Mesozoico. Sus primeros pasos como docente fueron en la Escuela Universitaria de Ciencias Naturales de la UNT. Se reconocen como hitos en su carrera como investigador: una Beca Externa de CONICET sobre Palinología desarrollada en Instituto de Geología de la Universidad de Leiden (Holanda) bajo la dirección del mismísimo Van der Hammen. Otra beca de Perfeccionamiento en Palinología y floras gondwánicas en la Fundación John S. Guggenheim, desarrollada en el Instituto de Paleontología de la Universidad de Arizona (Tucson) USA, en el Servicio Geológico de Queensland y en la Universidad de Queensland (Brisbane, Australia). Posteriormente, dos Becas Profesionales sobre Floras gondwánicas concedidas por el Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD) desarrolladas en el Senckenberg Forschungsinstitut (Frankfurt a/ Main) Alemania. Obtuvo los Premios "Cristóbal Hicken" otorgado por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Argentina) y el “Argentino de Paleobotánica”, otorgado por la Asociación Paleontológica Argentina, bienio 1997-1998. Otro de la APA en 2004-2005.



En Corrientes escribió una de las páginas más importantes de la paleontología con la creación del PRINGEPA - Programa de Investigaciones Geológicas y Paleontológicas del CONICET (hoy incorporado al Centro de Ecología Aplicada del Litoral -CECOAL-CONICET-UNNE). Se interesó, inmediatamente por la geología regional y en este sentido elaboró y publicó el Mapa Litoestratigráfico de Corrientes (Herbst y Santa Cruz en 1985) y el Mapa Geológico de la Provincia de Corrientes (escala 1:500.000, Herbst y Santa Cruz en 1995) convirtiéndose, estas publicaciones, en uno de los hitos más trascendentes para el conocimiento geológico contemporáneo de nuestra provincia. Creó la Colección Paleontológica de la UNNE que hoy lleva su nombre, dividida en varias secciones: Preparados micropaleontológicos (CTES-PMP), Paleobotánica (CTES-PB), Paleozoología (CTES-PZ), Palinología actual (CTES-PAL) e Icnología (CTES-IC). Al mismo tiempo alentaba la creación de colecciones y museos regionales, en distintos lugares de la Argentina y de países limítrofes, como la República del Paraguay.

También impulsó junto con el Dr. Jorge R. Avanza, la creación de la revista FACENA (Facultad Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura) en la que durante muchos años, ambos, fueron

integrantes del comité editor. Otorgó gran importancia a las publicaciones de divulgación y en esta línea creo la revista D'Orbignyana, publicación seriada para trabajos monográficos de divulgación o extensión, de la que editó ocho números. También editó libros, entre ellos, uno sobre la Paleontología de Santa María (Catamarca) y otro sobre los bosques petrificados de la Patagonia.

Fue un cultor nato de la Paleontología en general, por lo que incursionó tanto en Paleopalínología, Paleobotánica, Paleoinvertebrados y Paleovertebrados. Su prolífica trayectoria con más de 170 publicaciones, abarcó distintos periodos geológicos (Pérmico, Triásico, Jurásico y Neógeno) tanto de la Argentina como de Uruguay, Paraguay, Brasil y Chile, desarrollando temas de anatomía e impresiones de gimnospermas, impresiones y palinomorfos de angiospermas, moluscos y ostrácodos. No obstante, su gran desvelo fue la estructura anatómica de las Osmundales, de las que brindó avances significativos. Logró formar un nutrido grupo de trabajo que pronto estuvo diversificado con investigadores, becarios y estudiantes que incursionaron en las distintas ramas de la Paleontología. De esta manera generó un importante núcleo paleontológico en Corrientes; por lo que se considera que la séptima generación de sus discípulos ha cumplido su ingreso al sistema científico durante este año y según nuestros cálculos consta de unas 10 generaciones al presente.

Se le reconoce una gran capacidad de trabajo y gran disposición por las campañas paleontológicas, desde la Patagonia hasta los valles calchaquíes, de las que todos guardamos innumerables anécdotas, tuvo la oportunidad de compartir, entre ellas, con próceres de la paleontología como los doctores José Bonaparte, Sergio Archangelsky y el afamado Alfred Romer.

Este tucumano, por adopción, que amaba entrañablemente los cerros, dejó su impronta imborrable en el Taragüí y vivirá eternamente en el recuerdo de sus discípulos correntinos.

Oscar F. Gallego y Luisa M. Anzótegui